

# EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO XI—T. XI |

San Salvador, Domingo 27 de Setiembre de 1891.

| S. XLI—N. 487

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE

**José Antonio Aguilar.**

AGENTE GENERAL

**Federico Prado.**

## REVISTA DEL MOVIMIENTO CATOLICO.

Julio de 1891.

IX.

La Francia, tan fecunda para el bien como para el mal, ha dado vida y cuna á multitud de obras católicas que asombran por el vasto desarrollo que han tomado y por los resultados inmensos obtenidos, valiéndose generalmente de la asociación, de esa pequeña pero entusiasta cooperación de todos en favor de una idea, á que por carácter son tan inclinados los franceses. La asociación tiene la ventaja de que todos cooperen, distribuyéndose así el mérito entre todos y con el mérito el trabajo, que por lo mismo de que es más reducido ó más pequeño se facilita más para cada uno, como porque no da lugar á la vanidad para engreirse, ni del trabajo, ni del éxito, ni del asombroso vuelo que toman tales obras. Obra anónima, no es de Juan, ni es de Pedro, es de Dios, es de la Iglesia, y por consiguiente quedan ahogados de antemano todos los conatos del amor propio, sus pretensiones, las divisiones que produce, las empresas que arruina, queriendo elevar la personalidad ó haciéndola brillar con desdén por lo menos hacia los demás, que se creen heridos en ese fatal amor propio que se insinúa donde quiera hasta bajo la capa de piedad. Por esto son tan difíciles todas las obras entre la raza hispana, y por eso son tan fáciles entre los franceses; cualidades ó defectos de las razas, que en contrapeso de aquellas tienen estos, y que las costumbres y los hábitos van encarnando poco á poco, hasta formar carácter propio de cada pueblo. Y en esto consiste la prudencia del hombre de talento, en rechazar los defectos de su raza y acoger las cualidades de las razas que no son la suya propia. No sin razón y con profunda observación, aquel curioso dibujó las tres cucañas: los franceses ayudaban á subir al que pretendía recoger el premio colocado en lo alto de la cucaña; los españoles se esforzaban en hacerle descender, para lograr cada uno ser el vencedor sin ayuda; los ingleses contemplaban con una paciencia á toda prueba al que se lanzaba tras el premio subiendo por la cucaña, sin que nadie le ayudase, pero también sin que nadie se lo estorbara.

Pero divagamos. La Francia con su carácter, decíamos, ha hecho fáciles muchas obras y obras católicas en los últimos tiempos, y las ha universalizado. Una de ellas es la asombrosa de la Propagación de la Fé, nacida humildemente en Lyon, y hoy exten-

didada por todo el mundo. Apostolado de creación y de limosna, ella constituye á sus millares de socios, en otros tantos apóstoles, que sin moverse de su casa, sin abandonar á su familia y á su patria evangelizan á los pueblos infieles, predicando el Evangelio á las gentes que nunca han oído la buena nueva, y salvan las almas por millones, llevándolas á la Iglesia, redil del Buen Pastor. Estos socios, estos apóstoles de nuevo genero penetran con su cooperación á la par del Misionero en los bosques, en las montañas, en los desiertos del África, con el único fin de llevar la luz á tantos millones de almas que viven entre las tinieblas de horrorosa idolatría; con su cooperación construyen los templos de la China y el Japón, que lentamente y conforme se van obteniendo conversiones, surgen de la tierra á la voz de los Jesuitas, de los dominicos, de los franciscanos, de los Padres del Espíritu Santo, de los maristas, de los Misioneros oblatos de María Inmaculada, de los Padres de las Misiones extranjeras, de los capuchinos, de los Lazaristas, de los Hermanitos de María, de los Pallotinos de Roma, de los Congregantes de San José de Anecu, de la sociedad de San Calocero de Milán; en una palabra, de esos santos Misioneros, que abandonan patria, familia, comodidades, y sin un centavo, suyo propio, se lanzan á esos países salvajes por amor de Dios, llevando en su corazón el celo por la salvación de las almas, y la aspiración ardorosa y el deseo del martirio, como premio de sus trabajos apostólicos, y que de limosna, con la limosna de los socios de la Propagación de la Fé, por brazo ageno y con ayuda agena, atraviesan los mares, surcan en toscas barcas los ríos, trepan las altas montañas, pernoctan en los bosques, hasta llegar á su destino y fundar esas florecientes cristiandades, con el sudor de su frente y el óbolo de aquellas almas que día por día invocan al Cielo con corta oración para que Dios proteja á sus heraldos, á sus apóstoles!

Y allí vereis surgir en el Asia, en el África, entre los hotentotes, la Absinia, la Corea, el Congo, la India, la tierra de Fuego, la Armenia, por todos los países de infieles: hospitales, leproserías, orfanatorios, escuelas, colegios, universidades, templos, conventos, observatorios, basílicas, hasta Catedrales... y con ellas bibliotecas, periódicos, pueblos civilizados, familias modelos, todo, todo, gracias al celo de los Misioneros y al óbolo y oraciones de los socios de la Propagación de la Fé.

Dulce encanto se siente al leer las páginas de los "Anales", y mucho más encantador es leer las revistas de las "Misiones Católicas", con sus cartas que nos refieren esos progresos alcanzados y las esperan-



zas de nuevos triunfos; con sus relaciones sencillas á la par que sublimes y venidas de tan lejos, para informarnos de tantos trabajos arrostrados, de tantas muertes heroicas de esos soldados de Cristo que caen al pié de la Cruz heridos por climas mortíferos, por pestes desoladoras, por la enfermedad, por la vejez, y que nunca volvieron la vista atrás del arado aún á costa de su sangre, que generosamente han derramado sin escatimarla por la Fé! ¡Qué hermoso! ¡Qué bello! ¡Como descansa nuestra alma en esos relatos, de estas pasiones que bullen á nuestro alrededor con algazara y locuacidad, producidas por hombres que diciéndose redentores de los pueblos, patriotas que se sacrifican por el bien de los demás, no hacen otra cosa que sacar el mayor provecho posible de la sociedad en que viven para su egoísmo anti-cristiano, acumulando riquezas, no dejando caer ni una moneda en las manos del pobre, pervirtiendo á la juventud y la niñez, apurando la copa del placer hasta el hastío y el crimen á costa del dinero, y lo que es más á costa del alma de sus semejantes!

Sí, allí descansamos, de los ideales de este siglo XIX con su liberalismo y su masonería, sus libertadores, sus supercherías, sus farsas, sus crímenes, sus comedias, sus inmundicias en el orden moral cubiertas sí de oro y de púrpura, pero al fin inmundicias que se pregonan como glorias y que cantan poetas sin corazón y sin sentimiento por las promesas del lucro. Allí descubrimos que solo la Iglesia y sus misioneros se sacrifican por los prójimos, velan por los débiles, socorren á los desgraciados, salvan á las almas del naufragio de las pasiones y las llevan al banquete de la vida del hombre tal como el hombre debe ser; y que toda otra doctrina es mentira, es falsía, es engaño, es explotación!

Pues bien, esta magnífica Obra de la Propagación de la Fé, ha recojido durante el año de 1890 entre sus asociados 7.072,811, francos! ¡Cuántos sacrificios representará esta suma y cuanto bien se habrá hecho con ella! La Francia, sola la Francia ha dado 4.310,862 francos; Monaco 1650; Alsacia-Lorena 358,251; Alemania 388,682; Austria 82,759; Hungría 4,654; Bélgica 388,000; España 106,793; las Islas Británicas 164,499; Italia 444,444; Levante 24,181; Países Bajos 118,719; Portugal 42,608; Bulgaria y Rumania 900; Rusia y Polonia 785; Suiza 91,447; el Asia 10,728; el África 30,298; la América del Norte 479,223; la América-Central 1,388; la América del Sud 32,161; la Oceanía 19,308.

¡Y qué número de Misioneros habrán ido de nuevo á las Misiones durante el año de 1890!; es imposible saberlo casi; sin embargo hay un dato para calcularlo: de los Franciscanos Observantes, solamente, fueron 90 religiosos, y esto que la Orden no está expresamente consagrada ó exclusivamente dedicada á esta empresa, como lo están otra multitud de Congregaciones establecidas ó fundadas nada más que con tal fin.

Al lado de la sublime Obra de la Propagación de Fé, brilla también la Obra de la Santa Infancia en las Misiones, la hermana menor al lado de aquella, el Apostolado de los niños. ¡Qué ingenioso es el celo católico! Ella también es francesa y brotó del alma compasiva de Monseñor de Forbin-Temson, Misionero en la China, hace algunos años y hoy se halla extendida por el mundo, llevando consigo las bendiciones del Pontífice Romano y la fecundidad católica, como su hermana mayor.

Ella bautiza millones de niños en la China, ella les salva de morir devorados por las bestias, les recoge, les compra de padres desnaturalizados, les cuida, les educa en los horfanatorios que ha fundado, y cons-

tituye con ellos familias cristianas, que mas tard son auxiliares en sus obras de caridad. ¡Cuéntanse hasta Misioneros, que fueron recojidos allá en su niñez en algún campo ó encrucijada por el celo de la Santa Infancia!

Terrible cáncer que devora á ese inmenso pueblo chino, tan ufano en su orgullo de una semi-cultura hasta risible, el infanticidio es como una lepra que le deshonra, y tanto que, un ministro chino en París, avergonzado de la fama que bajo este aspecto tiene su país en Europa, creyó que los europeos eran chinos, y quiso el pobre con un libro contrarrestar la verdad que viajeros y misioneros testificaban, y que hasta la Santa Sede confirmaba al aprobar la institución de la Santa Infancia para remediar en lo posible tamaño mal. Y hubo editores tan chinos como el autor de la obra, que creyeron que con editarla iban á hacer buen negocio, y en efecto editaron el libro, granito de arena perdido en la inmensidad del desierto, gotita de agua que el torrente arrastró á la mar, cuando el fatuo ministro intentaba con ese grano de arena detener el torrente.

¡La santa Infancia! los niños misioneros, los niños que rescatan á los niños, los niños católicos por quien son bautizados los niños infieles, gracias al pequeño óbolo de 5 céntimos al mes, y de la salutación del Ave-María á la Santísima Virgen recitada diariamente. ¡Qué frutos de bendición producidos por la plegaria inocente del niño, por la pequeña limosna del niño! No dirán que no es ingeniosa la caridad católica, y que flo apura sus recursos de inteligencia en bien de sus hermanos, ya que fué á buscar apóstoles entre quienes están en mantillas, dan los primeros pasos ó bien balbucean las palabras con ese candor y esa gracia de la niñez, canonizada por Jesucristo y querida de su corazón que tanto ama á los pequeñuelos, y tan querida y amada que Él también se hizo niño y como Niño le reconoce por su patrono la santa Obra de que venimos hablando.

Universal como la Obra de la Propagación de la Fé, ella cuenta por millares sus asociados en todos los países del mundo; de suerte que en 1890 llevó á su centro de París 3.422,947 francos, acumulados de 5 en 5 céntimos mensuales entre los niños, y llevó también al Cielo millones de veces la Salutación angélica para alabar á la Reina de los niños, é impetrar de su maternal corazón por medio de sus súplicas ante Dios, el bautismo y el rescate de los niños infieles.

La Francia como siempre figura á la cabeza de esta universal limosna, dió 1.119,812 francos, la Bélgica 358,433, los Países Bajos 138,423, Alemania 949,936, Austria-Hungría 193,723, Suiza 97,319, Italia 277,327, Inglaterra y Escocia 12,687, Malta 20,490, Irlanda 25,541, España 7,632, Portugal 26,541, Grecia 183, Rusia-Polonia 29, Dinamarca 679, Suecia y Noruega 86, Turquía 1,310, el Asia 12,681, el África 2,683, Canadá 43,948, San Pedro y Miguelón 749, Estados-Unidos 99,180, Méjico 2,781, Guatemala 3,000, el Salvador 253, Brasil 3,540, Chile 4,827, Perú 4,043, Ecuador 5,414, la Argentina 4,106, Uruguay 1,058, Antillas inglesas 812, Colombia 1,994, Venezuela 160, Bolivia 943, Guayana francesa 997, Oceanía 1,073.

La santa Infancia tiene también sus Anales con preciosas cartas de los Misioneros y religiosas de China, en que dan cuenta á los asociados de las grandes tareas á que se consagran, bautizando niños, recojiéndolos y rescatándolos; los Anales de la Obra refieren también los mil episodios que en todas partes del mundo ofrece, el celo de los socios y su entusiasmo, sus fiestas, cuestas y reuniones, sus plegarias



é intenciones, sus limosnas y sus infantiles esfuerzos en favor de empresa tan simpática.

¡Qué ingeniosa es la Iglesia y sus hijos para llevar á cabo sus preciosas obras en bien de los desgraciados!

JESÚS FERNÁNDEZ.

## SECCION DE LO INTERIOR.

**Doctrina Cristiana.**—El Ilmo. Señor Obispo de esta Diócesis acaba de aprobar y adoptar para este obispado "*El Catecismo abreviado de la Doctrina Cristiana*," publicado por el Ilmo. Señor Thiel, Obispo de Costa Rica. Además, ha recomendado á los señores Párrocos las dos obras del señor Canónigo Dr. Dn. J. Schmitt, tituladas: "*Explicación del Catecismo abreviado*" y "*Método para preparar á los niños á la primera comunión*."

Reproducimos á continuación el *informe* sobre dichas obras, presentado á la autoridad diocesana por el señor Presbítero Dr. Dn. Roque Orellana, nombrado Censor específico para examinar, no tanto la ortodoxia del Catecismo, pues no podía dudarse de ella siendo escrito por el Ilmo. Señor Thiel, sino más bien sobre su forma y su método, relativamente á las peculiares circunstancias de la iglesia salvadoreña.

Como verán nuestros lectores, á juicio de la Censura diocesana, en el pequeño recipiente del *Catecismo abreviado*, está condensado el espíritu de toda nuestra santa religión, y esa síntesis preciosa se ha adaptado tan perfectamente á la tierna inteligencia del niño, que con facilidad puede realizar el precepto del inmortal Fenelon, acerca de la instrucción religiosa de la niñez.

También publicamos el auto de aprobación y de recomendación de nuestro Ilmo. Sr. Obispo, con el cual las obras referidas se convierten en los textos oficiales de la enseñanza religiosa en nuestro obispado.

Sabemos que se va á presentar una iniciativa á la deliberación de la *Junta para la instrucción religiosa*, para que dicha corporación procure que se haga una abundante importación de dichas obras en nuestra patria, á fin de facilitar su circulación.

Nos proponemos hacer sobre ellas algunas apreciaciones en nuestra sección científica. Por ahora nos limitamos á publicar el informe del Censor Eclesiástico y el auto de aprobación del Ilmo. Señor Obispo.

Ilmo. y Rvmo. Señor Obispo:

El "*Catecismo abreviado de la doctrina cristiana*, publicado por el Ilustrísimo Señor Obispo de Costa-Rica," contiene en un corto número de lecciones, todo lo que sobre dogma, moral, sacramentos, mandamientos, vicios y virtudes, puede encomendarse con provecho á la memoria de un niño.

Breve, pero no incompleto, clarísimo en las ideas y metódico en la exposición, parece que su autor, al redactarlo, no perdió de vista el experimentado consejo del inmortal Fenelón: "Es menester escribir en la cabeza de los niños, dice, no muchas cosas, porque un receptáculo tan pequeño y tan precioso, no puede retener más que un corto número; más estas cosas deben ser escogidas, excelentes: en esta edad no se debe echar en los espíritus sino lo que se quiere perseverare toda la vida."

Con cualidades tan recomendables, demás está decir cuánto es de desear su adopción en las escuelas y catequesis de esta Diócesis.

La "*Explicación del catecismo abreviado*" y el "*Método para preparar á los niños á la primera comunión*", compuestos por el señor Canónigo doctor

don J. Schmitt, tienen por objeto facilitar á los maestros el perfecto desempeño de su oficio, proporcionándoles la necesaria claridad, exactitud y seguridad en la explicación y enseñanza de la doctrina; y lo han conseguido de una manera tan satisfactoria y al mismo tiempo tan agradable, que apenas puede dudarse de su utilidad.

Tal es el concepto que me he formado de dichas obritas, al examinarlas de orden de Usía Ilustrísima y Reverendísima.

San Salvador, septiembre 21 de 1891.

ROQUE ORELLANA,  
Presbítero.

Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Obispo Diocesano, Doctor Don Antonio Adolfo Pérez y Aguilar.  
Presente.

Palacio Episcopal: San Salvador, septiembre 22 de 1891.

Visto el anterior informe, y deseando utilizar en nuestra diócesis las inapreciables ventajas del "*Catecismo abreviado de la doctrina cristiana*, publicado por el Ilmo. señor Obispo de Costa-Rica," lo aprobamos cuanto ha lugar; y recomendamos á los señores Párrocos para su explicación regular y metódica, y para preparar á los niños á la primera comunión, las otras dos estimables obras á que se refiere el predicho informe.

EL OBISPO.

Por su mandato.  
ROQUE ORELLANA,  
Pro-Secretario.

### La prensa religiosa de Centro-América.

"*La Controversia*" de Madrid, una de las revistas religiosas y literarias que han alcanzado mayor aprecio en ambos continentes, publicó en sus números de 19 de febrero y de 19 de julio un notabilísimo artículo acerca de la *Prensa Católica*.

En la segunda parte, dedicada especialmente á la *prensa católica de la América Española*, describe la razón de ser, los móviles y el mérito de nuestro periodismo religioso en los hermosos párrafos siguientes:

"Los católicos, prontos siempre á reñir las nobles batallas de la inteligencia en defensa de la verdad atacada de continuo por los sectarios del error, también allí (en la América Latina) acudieron á la palestra, dispuestos á disputar palmo á palmo el terreno que, por medio de la incalculable propaganda periodista, pretendían invadir y conquistar sus enemigos.

"Obedientes á la voz del Papa y de sus obispos, los hijos fieles á la Iglesia, que, gracias á Dios, abundan en las extensas regiones que en el Nuevo Mundo conservan nuestro hermoso incomparable idioma, dedicaron á la prensa sus entusiásticos esfuerzos; y suerte fué, no hay para qué negarlo, que los primeros periodistas católicos que allí entraron en combate, se hallasen adornados de tan excepcionales condiciones de ilustración y de talento, de energía y de habilidad, que difícilmente podían aspirar á comparárseles sus contrarios. Pléyade ilustre de escritores de primer orden, sus trabajos fructuosos y dignos de toda loa, serán constantemente fecundo modelo en que se inspiren los que, en tan penosa y delicada tarea, animosos, les han sucedido."

Después de haber hecho revista de los principales periodistas y periódicos católicos de México, de Colombia y de la República Argentina, describe y caracteriza los periódicos religiosos de cada una de las



repúblicas centro-americanas con los siguientes párrafos de una revista, cuyo nombre no expresa.

Con el mayor placer vamos á reproducir en primer lugar los referentes á nuestros apreciables colegas, dignos bajo todos aspectos de orlar sus frentes con la brillante corona, con que un juez tan competente y tan autorizado como *La Controversia* de Madrid premia su mérito literario, su religiosidad y sus gloriosos triunfos sobre sus adversarios:

"Sobre Costa-Rica se desencadenó especialmente desde el año 1884 el huracán de la revolución anticatólica, suscitado especialmente por la enseñanza krausista de ciertos profesores importados en mala hora de las islas Canarias, para hacer sustituir con la jerga de Kraus la inmaculada fé del pueblo religioso. Tales enseñanzas, halagadoras de las malas pasiones, han producido sus frutos de petulancia y desmoralización en la juventud: y para oponerse á ellos, se fundó en el año 1883 "*El Eco Católico*," que al año siguiente desapareció envuelto en la ruina que arrastró, con el virtuoso y sabio prelado Monseñor Thiel, las instituciones religiosas del país. Hoy ha vuelto á renacer, más valeroso, si es posible, y denodado que antes. Se ocupa de preferencia en curar la llaga que tantos males ha causado en la república la educación sin Dios, (*enseñanza laica*) que *obedientes á la consigna masónica*, han importado desatentados gobernantes.

"El actual Presidente de Costa-Rica, señor Rodríguez, ha modificado en este sentido la ley antes existente, y aun ayuda con 10,000 pesos anuales del erario á que, siquiera en las escuelas primarias, se dé la educación religiosa por personas elegidas por el señor Obispo. En cambio se sabe que, para los establecimientos de segunda enseñanza, está para llegar una nueva remesa de profesores españoles, de ideas análogas á las de los canarios de marras, uno de los cuales es el encargado para escogerlos, y nadie duda que los traerá á su imagen y semejanza."

A los lados de "*El Eco Católico*" de Costa-Rica, deben colocarse otros dos importantísimos periódicos, cuyo mérito literario y científico pondrán á cubierto las creencias del pueblo, como las han puesto hasta ahora, contra las astucias y las falacias de la masonería:

"LA UNION CATÓLICA," periódico bisemanal, de grandes proporciones, órgano de la Sociedad llamada "*La Unión Católica*." El grupo de jóvenes católicos, redactores y editores responsables, forma un cuadro verdaderamente inexpugnable en las luchas periodísticas, ante el cual retroceden confundidos los calumniadores de la Iglesia y los que se llaman *ilustrados á la moderna*.

El otro periódico es "*El Mensajero del Clero*," revista mensual, cuyo objeto, si es más concreto, pues se propone directamente la ilustración y santificación del clero costarricense, esparce la luz de la verdad católica á toda la Diócesis, y aun á todas las diócesis comprovinciales.

*La Controversia* hace de ellos mención en el catálogo de los periódicos religiosos centro-americanos. Despues, hablando de Nicaragua, dice:

"Nicaragua creemos que es el país en que más se escribe en bueno y en mal sentido, y donde se lleva al más alto grado la exacerbación de las pasiones políticas y religiosas. La lucha periodística es un verdadero campo de Agramante, donde cada adversario solo trata de herir sin piedad á cuantos se oponen á su paso. Periódicos hay allí, como "*El Diarito*" y "*La Centella*," que arderían en un candil. Notable contraste con estos hace "*El Sentimiento Católico*," de León, que, haciendo caso omiso de las bombas que en torno suyo estallan, sigue impávido su cami-

no, señalando al pueblo, á quien va dirigido, la meta de su fé y de sus aspiraciones inmortales. Un joven sacerdote, rector del seminario, Presbítero don José Antonio Lezcano, es su director, y otros jóvenes, empapados en sanas doctrinas, colaboran en él. Entre estos se distingue por su laboriosidad y celo don Fernando Martínez."

*El Preceptor Popular*, semanal de propaganda católica para instrucción del pueblo nicaragüense, consagrado al Inmaculado Corazón de María y á San José, fué como un apéndice de "*El Sentimiento Católico*"; pues su redacción, dirección y agencia eran idénticas. Por mucho tiempo hizo un gran bien á la iglesia de Nicaragua, pero hace poco tiempo que desapareció refundiéndose en el mismo que le dió vida.

El referido artículo de "*La Controversia*" de Madrid en el catálogo final, hace mención además, de "*El Católico*" de León y de "*El Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús*."

"La República de Honduras, cuya diócesis se halla regida por virtuoso y sabio pastor, tiene su *Boletín Religioso*; de humilde forma, si se quiere, pero de excelente fondo y amena lectura. Su director es el señor cura y vicario de Tegucigalpa, Presbítero don Leonardo Vigil. Afortunadamente para él, no tiene que sostener la animada lucha de otras partes; pues, á lo que se ve, el catolicismo no sufre allí la persecución sistemática de las otras repúblicas, ni de parte de los ciudadanos ni de parte del Poder, que deja á la Iglesia completa libertad de acción."

Este cuadro del periodismo religioso tan brillante para las cuatro repúblicas de Centro-América, termina con las siguientes frases, tan sombrías para los Gobiernos opresores de la Iglesia de Guatemala, cuanto honrosas para los católicos oprimidos.

"No acontece lo mismo en Guatemala, donde la francmasonería ha echado hondas raíces, y donde no ha podido aclimatarse ninguna publicación católica, con todo y haberse procurado en varias ocasiones. A pesar de esto y de la feroz persecución sufrida por largos años, nos consta que existen en todas las esferas sociales católicos prácticos y fervorosos, tanto más dignos de aprecio, cuanto semejan á esos robustos robles formados al embate de la tormenta."

También *La Controversia* hace una mención igualmente honrosa de "*El Católico*" de la diócesis del Salvador, el cual, aunque persuadido de que no tiene á ella los mismos derechos y títulos de sus colegas, sin embargo la acepta con el aprecio debido á aquella ilustre Revista, y le envía la expresión más cordial de su gratitud.

**Un nuevo corresponsal**, muy conocedor de las cosas religiosas de la diócesis de Honduras, va á honrar las columnas de "*El Católico*" con sus noticias referentes á aquella Diócesis.

Es el ilustrado Presbítero Licenciado don Ernesto Fiallos, cuya carta al Redactor de este periódico publicamos á continuación, seguida de la debida contestación.

Tegucigalpa, 5 de Septiembre de 1891.

Señor Director de "*El Católico*"

San Salvador.

Con particular placer me dirijo á U. manifestándole que el Ilmo. Señor Obispo de esta Diócesis, Dr. don Manuel Francisco Vélez, por acuerdo del 29 de agosto último, me ha nombrado Corresponsal Diocesano de periódicos religiosos extranjeros, con instrucciones muy especiales para entrar en relaciones con los ilustrados redactores de "*El Católico*" de San Salvador; nombramiento que con todo gusto he aceptado, aun conociendo mi incompetencia, no



solo porque me proporciona un ancho campo para trabajar en favor de la Iglesia, de quien soy indigno ministro, sino también por el alto honor de estar en relaciones directas con algunas personas de ese país, que me es tan simpático, y cuyo movimiento religioso me llena de emulación, admirando el valor y constancia de los que están sosteniendo la verdadera causa del Cristianismo.

Si tuviere el honor de que el nombramiento de que he hecho mención, me fuese reconocido por U., yo le enviaría en primera oportunidad, algo que pudiese ser objeto de mi cometido, para lo cual espero su contestación.

Mientras tanto me es grato suscribirme de U. su muy atento S. S. y C.

*Ernesto Fiallos.*

Señor Presbítero Lcdo. don Ernesto Fiallos.

Tegucigalpa.

San Salvador, Setiembre 19 de 1891.

La muy apreciable de U. del 5 del corriente ha sido para la Redacción de "El Católico" sumamente satisfactoria, pues en ella recibe un nuevo testimonio del aprecio del Ilmo. Señor Obispo Vélez, y además ella le proporciona la cooperación valiosísima de un corresponsal tan respetable é ilustrado como U.

Los asuntos religiosos interiores de esa Diócesis son de grande interés para los católicos salvadoreños, deseosos siempre de estar al corriente del movimiento católico en Centro-América. Por lo que no dudo que los escritos de U. serán leídos, no solo con el agrado producido por su mérito literario, sino además con el aprecio que tienen en el Salvador los intereses católicos de Honduras.

Desde luego las columnas de "El Católico" están á su disposición.

Rogamos á U. se sirva manifestar al Ilmo. Vélez nuestra gratitud por el nombramiento hecho en U.: y á U. mismo suplicamos recibir nuestro agradecimiento y aprecio.—*La Redacción de "El Católico."*

**La fiesta de la Santísima Virgen de la Merced**, Redentora de cautivos, fué celebrada el 24 del corriente, en la parroquia rectoral de la Merced, con solemnísima pompa y tierna devoción.

El señor Presbítero don Reyes Aparicio, cura Rector de la parroquia y Director de la antigua Hermandad de Mercedes erigida canónicamente en su iglesia, no omitió medio para que la fiesta titular y principal tuviese el más brillante esplendor.

El Ilmo. señor Obispo, asociado de los señores Canónigos Dean, Penitenciario y de Gracia, asistió á la Misa Mayor, que cantó el señor cura Reyes.

El panegírico de la mañana fué pronunciado por el señor Canónigo Dean, y el de la tarde por el señor Canónigo Penitenciario.

La capilla de la parroquia ejecutó perfectamente la misa de Mercadante; gran concurrencia asistió á todos los actos religiosos con edificante piedad; la Guardia del Santísimo hizo la vela durante todo el día.

Muy laudable es la devoción de los fieles de esta Capital á la Santísima Virgen de la Merced, Redentora de cautivos; pues á ella atribuyen en gran parte la firmeza de su fé católica y la sinceridad de sus sentimientos religiosos. Y en efecto, apenas descubierta la América por Colón y apenas conquistado el territorio de nuestra patria por Alvarado, los religiosos de la Orden de la Merced, despues de haber redimido á los cautivos españoles de la esclavitud mahometana, se dirigieron al Nuevo Mundo impulsados por la misma Virgen Redentora de cautivos, para libertar á las razas americanas de la esclavitud mucho

más ominosa de la ignorancia, de los vicios y de la idolatría. Los mercedarios, en unión de los religiosos de otras órdenes, ejercieron el apostolado y el magisterio entre los indígenas: ellos les inculcaron las primeras costumbres y elementales principios de la civilización cristiana; ellos les libertaron de la injusta opresión de sus codiciosos dominadores, que deprimían en sus personas la dignidad humana.

Entre nosotros, en nuestra capital, los Padres mercedarios, lo mismo que los dominicos y franciscanos, edificaron sus iglesias y conventos, y desde aquí extendieron su acción benéfica á todos los confines de la República.

Es verdad que esas iglesias y conventos desaparecieron casi por completo, arrastrados por los cambios inherentes al tiempo y á nuestros terremotos: es verdad que sus comunidades é instituciones también fueron arrojadas de nuestra patria por el torrente devastador del liberalismo: pero tambien es cierto que el recuerdo de sus beneficios y la gratitud á sus benefactores se conservan indelebles en el pecho del pueblo salvadoreño. Pruebas de ello son en primer lugar, las gratas tradiciones que de aquellos religiosos pasan de padres á hijos en las generaciones de nuestra sociedad, y en segundo lugar la tierna devoción recalentada con esas tradiciones, con que nuestros fieles celebran las fiestas que aquellos religiosos instituyeron.

**El señor Presbítero don Ramón Valle**, que ocupa un puesto tan distinguido entre los mejores literatos mexicanos, se ha dignado honrar á "El Católico" con la siguiente carta:

León, [Guanajuato—México], Agosto 19 de 1891.  
SS. RR. de "El Católico."

San Salvador.

Muy señores míos:

Con muy agradable sorpresa vi en el importante periódico que UU. tan acertadamente redactan, y en el número correspondiente al día 14 de Junio del presente año, publicado un fragmento de mi composición "Al Mar", y diciendo las palabras del poeta:

*Quia tu solebas*

*Meas esse aliquid putare nugas,*

remito á UU. la composición completa, por si tuvieran á bien publicarla.

Supongo que tomarían UU. el fragmento, de un indulgente juicio crítico que hizo de mis versos el Sr. Vicario Capitular de la Diócesis de Tulancingo, y estoy muy agradecido á "El Católico".

También envió á UU. "Del Cielo," composición que he escrito expresamente para "El Católico", y suplico á UU. me manden el número en que salga, dirigiéndolo al Seminario de esta ciudad.

Me es grato con este motivo ofrecerme á las órdenes de UU., y á sus oraciones se encomienda.

RAMON VALLE.

Presbítero.

Nuestros lectores encontrarán íntegra la poesía "El Mar" en la sección de variedades del presente número; en la del próximo, publicaremos la titulada "El Cielo," escrita expresamente para "El Católico."

Nosotros damos, en primer lugar, nuestras más entusiastas congratulaciones al señor Valle, por sus bellísimos cantos al cielo y al mar; los cuales, por la sublimidad de su inspiración y por la armonía de su plectro, honran el nombre de su autor haciéndole digno de figurar entre los inmortales de Quintana y de Fray Luis de León.



En segundo lugar "El Católico" le envía su eterna gratitud, por el honor con que lo ha distinguido enviándole tan valiosos obsequios.

**La enseñanza laica,** impuesta desgraciadamente á nuestra patria por la masonería y por el Gobierno de Guatemala, es un contraprin cipio censurado hasta por los peores enemigos del catolicismo, cuando quieren ser consecuentes con la verdad.

Uno de ellos es Mr. Cousin, protestante exaltado, liberal hasta el rojismo, y enemigo, por consiguiente, de la Iglesia católica. Sin embargo, encargado del Ministerio de Instrucción Pública de Francia, declaraba francamente en sus circulares ministeriales y en sus discursos en la Cámara de diputados:

"Que la educación debía ser moral y religiosa: que sería un absurdo pretender que se diese en las escuelas una instrucción moral y religiosa, sin introducir en ellas al clero.

"Quería el cristianismo como base de la instrucción del pueblo, afirmando que en ninguna parte se había visto buenas escuelas para el pueblo, donde faltaba la doctrina cristiana."

Los que en el día pretenden que la instrucción por sí sola moraliza, y que es suficiente instruir bien para vivir bien, oigan lo que Mr. Cousin, lumbrera de los libre-pensadores y de los adversarios del catolicismo, declaraba en el año de 1833 en la Cámara de Francia:

"La instrucción de nada sirve sin la educación, y no puede haber educación sin religión.

El cristianismo debe ser la base de la instrucción de la juventud.... La enseñanza oficial debe ser cristiana.... La religión debe ser presentada de oficio en la enseñanza de la juventud.... La escuela pública es un santuario, en que la religión debe tener el primer lugar."

¿Qué diría este publicista de las leyes masónicas, impuestas á nuestra patria, en lo relativo á la religión? Esas leyes, no solo excluyen la religión de los programas de estudio, sino que la prohíben en absoluto; no solo la prohíben, sino que castigan á los maestros que con severas penas; y tan severas son esas penas, que el maestro que enseñase sus discípulos á robar, á embriagarse, á engañar, á matar, no tiene por nuestras leyes de enseñanza pena mas grave que el que enseña religión.

¡Este es el liberalismo, esta es la masonería!

**Rectificación.**—Un periódico mexicano dice:

—En nuestro número 37, en la sección de *Ecos* y bajo el rubro de *¿Será cierto?*, consignamos, dudándolo seriamente, lo del hallazgo de un fabuloso tesoro encontrado en Río Janeiro—Brasil—en un castillo, antiguamente convento de Jesuitas.

A última hora hemos sabido que el tal tesoro, que se dijo "escamoteado por los Jesuitas al rey de Portugal," no es mas que una de tantas consejas, invención de los enemigos de la Compañía de Jesús.

Conste esto para vindicación de la verdad y de la justicia, que tan mal paradas quedaban con ese cuento de algunos discípulos del célebre autor del "Judio Errante."

## SECCION DE LO EXTERIOR.

### NOTICIAS RELIGIOSAS

—**Gobernantes.**—El mundo está en la actualidad gobernado por 12 emperadores, 25 reyes, 47 príncipes, 17 sultanes, 42 khanes, 6 grandes duques, 6 du-

ques, 1 virrey, 1 nisan, 1 radja, 1 imán, 1 bey y 28 presidentes, además de los distintos jefes de tribu salvajes.

—**Derrota al "Gran Sistema" de escuela sin Dios.**—En ManchesterNew Hampshire, tratábase de llenar una vacante en la Escuela Militar de Wes Point, para lo cual se abrió un concurso entre los jóvenes que frecuentaban las escuelas sectarias y no sectarias.

El resultado de este concurso fué que los alumnos de las escuelas sectarias fueron vencidos por los de las parroquiales.

Y aun insisten los defensores de la escuela sin Dios?"

—Se ha construido en Highgate (Londres) una nueva iglesia católica, en la que podrán reunirse hasta 8.000 fieles. La cúpula es más elevada que la de San Pablo, en la misma capital de la Gran Bretaña.

—Un suceso de grandísima resonancia y consecuencias va á ser posible que se lleve á cabo en el extremo Oriente, y que, por lo pronto, preocupa á los habitantes del Imperio Japonés.

Conocido es de todos el gran entusiasmo con que el Japón y su Emperador, el mikado, han abrazado el progreso; y como el monarca japonés cree, y así lo ha manifestado, que el Catolicismo es un importante factor para el progreso de la civilización, se dice que, con motivo del Concilio que Su Santidad prepara para Marzo de 1892, se tratará por el mikado de abrazar la religión católica y declararla como religión del Estado.

Fácil es comprender lo que este importante acto haría adelantar al Japón, y la influencia que tendría en países limítrofes, entre ellos la China.

—Los célebres bolandistas acaban de publicar el primer tomo de una obra curiosísima. Es un catálogo de manuscritos anteriores al siglo XVI sobre biografías de los Santos. La obra completa se cree que llegará á tres tomos. Los Jesuitas han emulado á los Benedictinos en los trabajos sobre historia eclesiástica.

—El Congreso católico reunido en Montevideo (República de Uruguay), al terminar las sesiones, ha hecho la siguiente declaración: "El Congreso católico de Uruguay, en representación de los católicos de la República, se adhiere á la opinión del mundo, que reclama y exige la absoluta y omnimoda libertad del Vicario de Jesucristo en el gobierno de la universal Iglesia. Protesta contra la ocupación de su principado temporal, condición indispensable para que sea libre.

—La gran campana destinada á la célebre basílica francesa de Montmartre, mide tres metros de diámetro, pesa 16,000 kilos, y su costo es de 700,000 francos. Está dedicada al primer Obispo de París, San Dionisio, en unión de San Francisco de Sales.

—El Padre Santo, que prodiga siempre su auxilio á todas las obras de verdadera utilidad para la Iglesia, especialmente en los lugares de Misión, ha concedido poco há, al Arzobispo de Atenas, la cantidad de 250,000 francos para la fundación de escuelas católicas en Grecia.

—En la Asociación de la Defensa religiosa, establecida en París, ha dado M. Keller una conferencia notable acerca del descanso dominical; en resumen, ha dicho, que "los obreros de todo el mundo protestan contra la excesiva duración del trabajo; la igualdad más respetable de todas, que es la igualdad ante la familia, exige imperiosamente que la legislación se pronuncie enérgicamente en el indicado sentido, y esa disposición legislativa se obtendrá, con tal que la pretendamos con la debida energía."

—El monumento que la señorita Stanford ha eri-



gido en Monterrey de California al primer apostol de aquella comarca, el P. Junípero Serra, será inaugurado dentro de pocas semanas con toda la pompa que suele desplegarse en esas ceremonias. La estatua representa el insigne franciscano en el acto de desembarcar de una canoa india, y con la mano derecha alzada en ademán de bendecir. Levántase á su lado una gran Cruz. La base del monumento representa el mar, y todo el conjunto sale de una gigantesca roca, que fué sacada de las canteras del Cisco. Cubrirán la estatua las banderas española, mexicana y americana, y el día de la inauguración del monumento caerán las tres al mismo tiempo.

—La población del globo está gobernada por 12 emperadores, 25 reyes, 47 príncipes, 17 sultanes, 42 khanes, 6 grandes duques, 6 duques, 1 virey, 1 nisan, 1 radja, 1 iman, 1 bey y 28 presidentes, además de los distintos jefes de tribus salvajes.

—LA SANTA SEDE Y EL BRASIL.—El 23 del pasado Enero presentó el Sr. Vizconde de Arinos sus credenciales como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Brasil cerca de la Santa Sede. Esta Legación en el Gobierno del General Fonseca tenía solo el carácter de un simple encargado de negocios del Brasil.

## SECCION DE VARIEDADES.

### Un protestante americano y S. S. León XIII.

El Sr. Carlos L. Ward, de Filadelfia, bien que protestante, escribió en 26 de Mayo la siguiente carta al Papa León XIII, felicitándole por su Encíclica sobre el estado actual de los obreros. Aprendan los disidentes y regocíjense los católicos:

“Beatísimo Padre:”

“Bien que yo no profese la religión católica, con todo, hablando en nombre de varias personas de este país, me atrevo á daros las gracias por los sentimientos tan elevados de vuestra Carta Encíclica, que ha sido recientemente publicada entre nosotros, y pláceme creer que los miembros del Clero ejercerán su celo en dar á conocer al pueblo las grandes enseñanzas tan magistralmente expresadas por Vuestra Santidad.

Y ciertamente, si hubo jamás necesidad de estas lecciones, tal sucede en la época presente. Cuando se ven tantos proyectos para remediar el mal, propuestos por personas al parecer instruidas y religiosas, que siguen todavía andando entre las tinieblas del error, en lugar de ayudar á sus semejantes á buscar la luz y la verdad, parece del todo justo que algún personaje, distinguido por la autoridad que ejerce, indique el verdadero camino que ha de seguirse.

Se cree reconocer en Vos, Padre Santísimo, esta guía autorizada, pues, en efecto, nadie podrá hablar con mayor claridad y justicia, y Vos mereceis el agradecimiento de todas las personas honestas, cualesquiera que sean sus creencias religiosas. Dígnese Dios conservaros aún por muchos años, para que el pueblo tenga delante de sus ojos el modelo del verdadero Pastor.

Deseándoos las divinas bendiciones, soy vuestro siervo humildísimo.

Carlos L. Ward.

218, North Broad St., Philadelphia, Pennsylvania, United States.

De “El siglo que acaba”

## Un triunfo de la gracia.

Murió últimamente en Francia, á la edad de 19 años, el Señor Quenet-Blary.

Siendo aún joven lampiño, dió su nombre á la masonería; llegó en ella al grado de *Venerable*, y recibió el año pasado, de manos del Gran Oriente de Francia, una medalla de oro en recompensa de los importantes servicios que él prestara á la tenebrosa secta.

¡Buena alhaja, pues, debía de ser ese Señor Quenet-Blary!

Desafortunadamente tras los honores y el alboroso, vino el llamamiento de la muerte.

Cundió por villa la noticia de su grave enfermedad, y de las ningunas esperanzas que daban los facultativos.

Acudieron á consolarle y despedirle de este mundo algunos hermanos del mandil.

Este le recuerda los largos años que había pasado en *combatir la superstición*: aquel le anima á mostrarse tan *filósofo* en la muerte, como lo había sido durante los *doce lustros de su vida masónica*:

Fularo le pinta la cariñosa acogida que recibía del *Gran Arquitecto del Universo*:

Zutano, menos hipócrita que el honorable preopinante, le dice que en el *seno de la nada ya no hay lágrimas, ni sollozos, ni pesares*:

Mengano le asegura que en el *pecho de cada masón* quedará siempre viva la memoria de sus *virtudes, de sus méritos, de sus triunfos*.

El enfermo escucha sin pestañar toda esa necia palabrería; sus labios quedan como sellados, al paso que gruesas lágrimas surcan sin cesar sus pálidas mejillas.

¡Ah! es que en lo íntimo de su alma resuena una voz divina, una voz dulcísima, una voz poderosa que le ablanda y conmueve y le promete el cielo si detesta sinceramente de los innumerables yerros de su vida.

En fin, la gracia triunfa, y el que parece haber llegado ya el último trance, se incorpora de repente en el lecho de muerte y dirigiéndose á la turba de aquellos amigos fementidos.

—“Idos todos, exclama indignado, y llamadme á un sacerdote.”

En efecto, llega el ministro de Dios, llamado por los miembros de la familia, y devuelve al buen Pastor esa oveja que andaba tantos años, extraviada.

¡Feliz excepción á la regla general de la Providencia, á saber: *Quien vive bien, muere bien; y quien vive mal, muere mal!*

(La Revista Católica de Las Vegas.)

## AL MAR.

Heme al fin junto á tí.  
Quintana.

¿Por qué, por qué me advierto  
Tan grande aquí á tu lado?  
Ví al león del desierto  
De fuerza coronado  
Y entonces humillábame  
Al lado del león.

Amante de natura  
Perdime con empeño



Entre la selva oscura,  
Y me sentí pequeño;  
La noche de sus bóvedas  
Causábame pavor.

Más hoy contigo á solas,  
Cuando por vez primera  
Contemplo ¡oh mar! tus olas  
Parado en la ribera,  
Y te miro perdiéndote  
Allá en la inmensidad;

De tí en este momento  
Poniéndome delante  
Engrandecer me siento,  
Me siento cual gigante  
Y advierto que en mi espíritu  
También se encuentra un mar.

No tu grandeza admiro;  
Mi admiración empieza  
Cuando lo grande miro  
¡Oh mar! de tu grandeza,  
Y así contemplo atónito  
El horizonte azul.

Tú y yo, cada uno ufano,  
Cuando por fin nos vemos,  
Tú y yo, gran Océano  
A Dios engrandecemos,  
Al Creador, al Único;  
Pero yo más que tú.

Yo más! Con ardimiento  
Al mismo Dios honramos,  
Yo más, así lo siento,  
Lo siento ahora que estamos,  
Gigante de olas límpidas,  
Mirándonos los dos.

Mostrarte grande puedes,  
En tu extensión inmensa  
A lo que miro excedes;  
Más mi espíritu piensa.  
Te pierdes en tus límites,  
Más yo me pierdo en Dios.

Él tu poder refrena  
Marcando tu destino  
En la menuda arena;  
Dijo el poder Divino  
La arena señalándote:  
"De aquí no pasarás."

Yo paso! No han fijado  
Mi límite los seres;  
Tú estás encadenado.  
Oh mar, muy grande eres,  
Y yo, que estoy mirándote,  
Más grande, mucho más.

Con tu hálito fecundo  
Desatas la tormenta  
Y se estremece el mundo;  
Tu furia se acrecienta  
Y brillan los relámpagos  
Y se oscurece el Sol.

Cuanto se pone en frente  
Destruyes sin piedades....  
Aunque tu rabia aumente  
¿Qué son tus tempestades  
Con las que se alzan hórridas  
Acá en mi corazón?

Cual montes se levantan  
Tus olas que se agitan;  
Las rocas se quebrantan  
Si allá se precipitan;  
Nada resiste al ímpetu  
Que vence por doquier.

Yo mi pensar extendiendo.  
A nada circunscrito;  
Obstáculos venciendo  
Se lanza al infinito,  
Y luego en mi replégase  
Buscando á quien vencer.

Cambiando de horizontes  
La admiración embargas.  
Tus olas son cual montes,  
Tus olas siempre amargas  
Que miro sucediéndose  
Sin terminar jamás;

Pero ellas son vencidas  
Por el dolor humano.  
¿Qué son, que son reunidas  
Tus olas, Océano,  
Junto á una sola lágrima  
Que amarga mucho más?

Sereno tú, del día  
Te ciñes con el velo:  
También el alma mía  
Refleja todo el cielo,  
Y tiene noches lóbregas  
Como las tienes tú.

Tú y yo cuanto alcanzamos  
Tenemos por adorno;  
Tú y yo, los dos miramos  
Que el horizonte en torno  
Es á veces negrísimo  
Y á veces es azul.

Yo se, yo se vencerte,  
Más tú vencerme sabes;  
Te venzo y puedo hacerte  
Mi esclavo con mis naves,  
Más si quieres, colérico,  
Las puedes destrozár.

Tuyo es el triunfo ó mío,  
Tú ó yo somos los amos;  
Los dos llenos de brío  
Una lucha entablamos,  
Una lucha titánica,  
El hombre yo, tú el mar.

Mi alma está, cuando pienso,  
De inmensidad cercada:  
También tú eres inmenso.  
Nada hay más grande, nada  
Del mundo entre los ámbitos  
Oh mar! que tú y que yo.

En tí lo inmenso empieza,  
En mí encarnar lo siento:  
O dame tu grandeza,  
O toma el pensamiento,  
Y fórmese el ser único.  
Que ha de alabar á Dios.

RAMÓN VALLE.

San Salvador, Imp. de "El Cometa," calle Morazán N.º 43